

DISCURSO

PRONUNCIADO AL COLOCARSE LA PRIMERA PIEDRA DEL MONUMENTO

DEL

ABATE D. JUAN IGNACIO MOLINA

POR EL

SECRETARIO DE LA SOCIEDAD DE INSTRUCCION PRIMARIA.

SEÑORES:

Asistimos en este momento a un acto solemne, grande, nuevo del todo entre nosotros.

En un acto como este un nombre esclarecido i amado que nos convoca en torno suyo, hai una alta idea de inteligencia que vamos a consagrar con la santidad de un dogma, hai un augusto testigo cuya presencia significa aquí un hecho de inmenso alcance en el desarrollo de nuestra sociabilidad.

Ese nombre, Señores, es el del ilustre MOLINA.

Esa idea es la alianza del porvenir i del pasado que hoy contemplamos al travez de una era de dudas i de prueba.

Ese testigo sois vosotros, Señores, la Juventud de Chile, grupo brillante de laboriosos obreros, cuya mision está simbolizada en la esperanza i en el deber, en la fé i en la virtud, en el entusiasmo i el trabajo, en el bien público i en la abnegacion del individuo.

Este acto no significa entónces un deslumbrador aparato de fiesta; es una augusta ceremonia nacional. Sobre ese fragmento de piedra que veis ahí, dos siglos se tocan de cerca i se atan el uno al otro. El siglo del *Colonaje* i el siglo de la *Independencia*.

El espíritu de la *Civilización* es la cuerda que amarra hoy día esas dos eras del pasado que como un templo en ruinas tienen sus mas grandiosas columnas rotas i tronchadas i caídas en el suelo i cubiertas por el polvo....

Pero la *Civilización* ha tropezado en su marcha con esos fragmentos de pasada grandeza, se ha detenido, ha mirado ácia atras, ha escudriñado el pasado como un oráculo tenebroso pero venerable, ha meditado en la mision especial que le ha sido asignada entre nosotros, i aquí la teneis, Señores, llenándola con fé i entusiasmo en este acto magnífico que tiene el doble significado de un tributo al pasado i de una ofrenda al porvenir.... Las manos de la juventud del siglo XIX colocan la primera piedra de un monumento consagrado al siglo XVIII. Los alumnos de nuestros establecimientos de enseñanza vienen a ofrecer una corona al patriarca de nuestra literatura nacional. Esta es, Señores, una fiesta augusta de la inteligencia, es la consagracion de la *Civilización*. Pudiera decirse que estamos aquí rejenerando nuestro glorioso Setiembre, apénas comprendido en su verdadera grandeza por un pueblo que nace i que se educa; pudiera decirse que estamos civilizando el *Diez i ocho de Setiembre* i dándole su verdadero carácter histórico i social. En lugar de los postes de los antiguos *tabladillos* vamos a colocar aquí la piedra angular de un monumento consagrado a la gloria, a la verdad i a la ciencia. Desde hoy el *Diez i siete de Setiembre* será consagrado en nuestros anales a la inteligencia i a la razon como el *Diez i ocho* debe serlo al Supremo Hacedor que rije los destinos de los pueblos i el *Diez i nueve* a los regocijos populares. Esta trinidad de la mente, del corazon i del espíritu nacional de un pueblo es el mejor emblema de su civilizacion.

En verdad, delante de esta gran figura de la historia que hoy honramos, delante del primer historiador de Chile, delante de nosotros mismos, Señores, que ne pertenecemos todavía a ninguna edad ni a ninguna escuela determinadas, acostumbrémosnos a mirar la Historia como un gran libro de verdad, como un dogma de enseñanza, como un alto oráculo de prudencia, como un guia luminoso en la senda del futuro, como un todo único i grande que sirva de sólido pedestal al presente i al porvenir, porque en verdad, todas las edades son la Historia, la Historia es el Universo, la Historia es la Eternidad!.... Señores, no derribemos ese augusto tabernáculo, no cortemos en trozos esa sagrada tabla de nuestro decálogo social a fin de que el huracan de las pasiones que ruje a veces en torno nuestro como un pasajero meteoro, no la arrebaté i borre sus preceptos sal-

vadores i la esquite en la nada.... Constandos aquí todas las edades en una sola edad para comprender nuestra mutilada tradicion. Barbarie aborijene, Conquista feudal, Colonaje de vasallos, Independencia de gloria, Era actual de elaboracion i de trabajo, todos esos nombres caben en la misma linea, pueden leerse en una misma página. No tomemos esta o aquella época ni al acaso por un necio descuido, ni con intencion de hacer rivalizar hombres ni edades por un culpable egoismo. No tomemos el pasado en trozos parciales como los miembros mutilados de un colosal cadáver, alzémoslo como una gran existencia única i palpitante. No miremos al pasado vuelto ácia este o aquel horizonte, ni al naciente ni al ocaso, porque la Historia no tiene aurora ni crepúsculo; alzémosla la vista a su esplendoroso zenit i abracemos con una sola mirada todos sus confines a la manera como medimos las esferas del firmamento que nos cubre, notando a la vez sus astros que brillan i sus nebulosas apagadas....

Esta es, Señores, la gran enseñanza que hai en el pasado para nosotros obreros del porvenir que no tenemos ninguna amarra que nos fije al poste de la tradicion. Vamos a emprender una cruzada, estamos en la vispera del combate, pero ántes de tomar nuestros puestos en las filas que marchan, reunamos con cautela los aprestos que nos garantizan la victoria. Deiénganos, pues, volvámos ácia atras un instante, levátemos la lámpara de los siglos, descendamos a su bóveda derruida, i consultemos sus mudos i solemnes oráculos. Entónces, Señores, comprendereis el paso que hoy damos, i comprendereis tambien en toda su plenitud la gloria de MOLINA, i de sus mas ilustres contemporáneos, como MIGUEL DE OLIVARES, JOAQUIN DE VILLARROEL i el eminente LACUNZA, glorias todas del pasado siglo entre nosotros....

Señores, esa cavidad que veis ahí no es en efecto una fosa, ese trozo de piedra no es una lámpara, es al contrario la primera grada de un altar de resurrecciones el pedestal en que se va a alzar una alta gloria chilena a la que la Europa misma habia consagrado estatuas hace cerca de medio siglo.

MOLINA, señores ha sido proclamado un jénio, no por nosotros, sus modestos admiradores, sino por los mas ilustres jénios de Europa, que fueron sus conleigos o discípulos, por Humboldt que fué a buscarle a su retiro, por Ranzani contado entre sus predilectos discípulos, por los sábios del *Instituto Italiano* que le colocaron entre sus miembros, por la *Academia de Bolonia* que mandó escribir su elojio fúnebre. MOLINA, fué ciertamente un hombre ilustre. MOLINA era un sábio i fué perseguido como Galileo. Molina era sacerdote i los ornamentos de su ministerio los tenia prestados de sus amigos.—MOLINA era jesuita de la antigua escuela i durante 70 años de persecucion no abjuró su comunidad. MOLINA era un profesor aventajado de ciencias exactas, un consumado naturalista, un maestro eximio de lenguas, un preceptor práctico de instruccion primaria, un elevado teólogo, i como tal fué perseguido i castigado por la Curia de Roma.... Pero ante todo MOLINA era chileno, i jamás olvidó la ausente patria que hoy le venera; para ella escribió sus obras, a ella consagró su vida, a ella legó su fortuna. Permitidme señores aquí un recuerdo personal ligado a la vida de MOLINA. La enfermera que lo asistió en sus últimos momentos nos referia que la postrer palabra de su agonía fué *«las Cordilleras»*!, esas mismas montañas nevadas que desde aquí contemplamos. Talvez quizo respirar con ese nombre el último soplo de la brisa de la patria o pidió a los valles de su tierra nativa le devolvieran como el último adios los mismos ecos que habian repetido en sus felices años de entusiasmo i juventud.... Ilustre jénio! Tu estatua se levantará a la vista de las cumbres gigantes de tu bello Chile, i esa piedra angular que hoy colocamos es acaso un fragmento de esas rocas en las que reposa hoy un día,

después de una excursion de estudio, meditabais en el destino de tu patria i de tu nombre!...

Pero hai, Señores, en esta consagracion solemne dos facces que se encubren en alto a nuestra vista, el *nombre* i la *idea*, el símbolo del pasado i el espíritu palpitante del presente. Ese nombre i ese símbolo es el aparato que nos rodea; la idea i el espíritu estan encarnados en cada uno de vosotros, sois vosotros mismos Señores.

I porqué en efecto hemos venido a agruparnos al derredor de este recinto? Cómo se alza este monumento solo con una lista de suscripcion circulada apenas en dos o tres populosas ciudades del país? Porqué un pobre anciano que murió olvidado en su propia gloria, oculto en un rincón del Viejo Mundo es elegido hoy para la honra que le tributamos? Señores es porque el espíritu de la humanidad es increado i eterno como su gran Hacedor; las medidas de la distancia no lo atajan, los espacios del tiempo no lo desvanecen, los influjos de la pasion no lo avasallan; en su presencia las generaciones son átomos que ruedan en el vacío, los siglos son soplos fugaces que se hunden en la eternidad.... Por esto ese espíritu ha retrocedido un siglo en este instante para avanzar otro siglo. I ese espíritu que dá un salto a la mitad del siglo XVIII, i nos trae un nombre para rehabilitar su gloria en la mitad del siglo XIX, ese espíritu es la *Civilización*.

Señores, para colocar la piedra que tenemos a la vista, el pico del obrero ha abierto de antemano una cavidad; la *Civilización* obra tambien así, ahonda el cauce primero i después corre en raudales i se derrama empapando el mundo de bien i de verdad.

Señores, esas masas gigantes que se alzan delante de nosotros eran en la noche de los siglos una playa de rocas i arenas que azotaban en silencio las olas de un mar desconocido; pero prendióse el fuego de una poderosa combustion en sus recónditos senos, i alzáronse entónces esas montañas portentosas que coronan como una diadema de nieve la frente con que la América mira nacer i ocultarse cada día el sol que la ilumina. Tal señores yacimos nosotros en pasados siglos, envueltos en la onda del obscurantismo i del error; pero la chispa de la vida, cayó sobre la frente de nuestros abuelos, prendióse el alma de Chile en una santa hóguera, i el páramo desierto del colonaje alzóse tambien preñado de destinos, iluminados i escandecidos sus flancos por el sol de Setiembre.

La *Civilización* es pues el espíritu del día, es la época, es la hora suprema que nos convoca en este instante.

Hagamos empero, señores, una gran distincion delante de la historia. La *Independencia* i la *Civilización* no son una intuicion única; son épocas, principios, jeneraciones distintas. La *Independencia* acabó ya su rol. Cerróse esa era grandiosa, cuando roto el cetro de la España, nuestra lei fué reconocida por sus reyes, cuando vencido el invasor en el suelo pátrio, rindió sus armas a las nuestras en playas extranjeras; cuando cada una de las puertas de nuestra muralla Andina quedó guardada al oriente i cuando de nuestros puertos salieron un día escuadras formidables a dominar los mares i mas tarde las velas chilenas, eran sobre el anchuroso Pacífico los mensajeros de la hartura i la prosperidad. Esa fué la obra iniciada en 1810, cifra de gloria i de bendiciones de la que en estos dias debiéramos hablar solo de rodillas....

Pero lo repetimos, Señores, esa era está cerrada; no nos quedemos mas tiempo dentro de su círculo que no es para nosotros sino una arena vacia donde nuestras fuerzas están ociosas i donde solo pisamos el polvo de una gloria que no es del todo nuestra porque solo es heredad; cerremos ese templo i hechemos los cimientos de un nuevo altar; dejemos la lira de la alabanza i tomemos la plana de la accion; harto hemos cantado ya esa edad de prodijios, trabajemos a nuestro turno; creemos, organi-

mos, impulsemos, dominemos el pedestal que nos ha sido dado, levátemos la cúspide que falta al monumento aun no concluido; cerremos el pasado, consumemos el presente, iniciemos el porvenir. Señores, esta ceremonia es un adios i un bautismo! La era de la *Independencia* queda cerrada. La era de la *Civilización* está, pues, desde hoy abierta.

Entremos en ella, Señores, ocupemos cada uno nuestro puesto; la tarea es harto ménos ingrata i tanto mas grande. La gran jeneracion que nos enseñó a pensar i nos dió el ejemplo de los altos hechos tenia tras sí las tinieblas de un pasado de error i de barbarie, i por delante un abismo que ellos sabian solo podria llenarse con horrendos holocaustos. Nosotros, al contrario, tenemos por pasado un impulso de gloria, una leccion de alta virtud, una enseñanza constante i sublime de amor a la patria. Imitemos, pues, su ejemplo, completemos su obra. Las grandes familias del Colonaje se revelaron contra la monarquía de la España. Tócanos ahora a nosotros pronunciarnos en abierta rebelion contra el error, las supersticiones, la monarquía del vicio, el colonaje del pueblo. El pueblo se ha emancipado del *hecho* del Colonaje, pero el *espíritu* del Colonaje palpita todavía vivo i potente en su alma i en su frente; arranquémoslo ahora con mano firme, busquemos el bien en el bien mismo, aspirémos a la libertad en la libertad misma, realicemos la civilizacion en la civilizacion, esto es, en el pueblo que es la mayoría, que es la unanimidad porque todos somos el pueblo, i si hai un poco de civilizacion aquí i allí i barbarie en todas partes, hai peligro, hai lucha, hai mal; no hai civilizacion, sino barbarie.

Pero la Providencia, señores, que asigna su puesto a cada criatura i encadena los siglos, las épocas i las jeneraciones en su inescrutable Mente de infinito porvenir, da tambien a cada siglo un espíritu, a cada época una misión, a cada jeneracion un rol. Al siglo diez i ocho llamósele *de la razon*; apellidóse *Independencia* la era que le sirvió de desenlace i la jeneracion que realizó ésta tuvo por rol el pelear entre sables i cañones. Nuestro siglo a su vez a sido llamado *del progreso*; nuestra época es la *Civilización* i nuestro rol cuál es? dónde está nuestra palanca de accion? nuestro ejército de comba? dónde se encuentra? Aquí lo teneis, señores; somos nosotros todos, los soldados de la Instruccion PRIMARIA....

Señores, el foco de luz está encendido, la llama de purificacion se irradia con calor i brillo en el espacio, la rejeneracion se opera. I notadlo, señores, la revolucion que trabaja hoy día nuestra sociedad tiene un carácter singular; los hechos de inteligencia, de caridad, de industria que se desarrollan hoy día, no nos vienen de la superficie ni de esferas superiores, ni es tampoco un impulso de dilatacion el que los encamina; la accion parte del centro i levanta a la vez sobre sus ojos todo el sistema de nuestra organizacion. Nuestra fecunda i laboriosa ajitacion es eminentemente social. Todos los hechos del día son espontáneos, i si tienen alguna fuerza es la que ellos imprimen a la que ellos reciben. La Sociedad, señores, no marcha hoy día, es verdad, porque nadie la conduce ni nadie la empuja, pero la sociedad se levanta, se fortifica, se engrandece en si misma. Cortadle mañana las amarras que la ligan en lo alto, i la vereis lanzarse majestuosa en el sendero de su transformacion.

Señores, mirad un instante con ojo escudriñador al derredor vuestro, i vereis esa accion potente i dilatada que nos trabaja, vereis a todas las esferas sociales puestas a una constante i apresurada tarea, vereis, sobre todo, a la juventud consagrada con afán i entusiasmo a un múltiple i variado trabajo.

Acaso, Señores, en este instante mismo las mas dignas matronas de la capital recorren nuestros apartados suburbios en demanda de la pobreza i el dolor, i llevan a cada choza el pan i el consuelo; acaso mientras la madre

ausente vela sobre un profundo infortunio o rescata de la perdicion una inocencia amenazada, las hijas con que el cielo la bendijo están en anjelicales grupos ocupadas de las labores que van a servir como las flores de la corona de caridad que la gratitud pública debiera decretar a las señoras de la capital.... acaso tambien algunos piadosos sacerdotes huyendo del escándalo i la ajitacion infecunda de las ciudades recorren los campos con el evangelio en la mano predicando la mansedumbre i la reconciliacion!.... Pero hai todavía emblemas mas brillantes del gran movimiento que nos rejenera; ved los fuertes capitales salir de la inaccion i de la usura para fundar empresas verdaderamente nacionales; ved desarrollarse en el país «las grandes creaciones de la industria con cierto grado de temeridad laudable», segun el lenguaje oficial; ved la *asociacion* que es el bien de todos reemplazando al *monopolio* que es solo el bien del egoismo, i servir a la vez de base al pensamiento público; los caminos de fierro, la marina mercante i de vapor, los telégrafos, la inmigracion, la agricultura, la maquinaria de la industria, las compañías mercantiles, los establecimientos de crédito, todos los progresos modernos nacen simultáneamente del capital asociado cuando ayer el capital individual era solo un vil ajitaje. Pero sin buscar los hechos fuera de nosotros mismos, qué significa, Señores, el acto imponente a que asistimos? vuestra presencia aquí que simboliza? Señores, hace dos meses apénas, unos cuantos jóvenes establecieron una reunion con el título de Sociedad de Instruccion PRIMARIA. En ese momento habia solo un grupo de entusiastas reformadores, hoy día la sociedad entera se ha unido no solo al pensamiento sino a la obra de ese grupo, la Sociedad de Instruccion PRIMARIA es la sociedad toda de la capital. Hemos visto, Señores, en efecto hacerse estrechos todos los locales asignados a la enseñanza, hemos visto sentados en el mismo banco al anciano i al niño, hemos visto al gañan i al artesano dividirse el mismo silabario; el padre i el hijo, Señores, se dirijen cada dia reunidos, desde los mas apartados barrios de la capital, a los salones de las Escuelas primarias, i las mismas manos que desde el alba de la luz se ocupan en la tarea de un penoso oficio, trazan en las horas de la noche líneas de dibujo sobre el papel o escriben cálculos en la pizarra, como si la luz de la mente fuera un descanso a las fatigas del cuerpo....

Señores, aquí estamos todos congregados en un acto grandioso como un solo pensamiento, como una sola admiracion, como un solo homenaje. Todas las clases, todas las edades, todas las posiciones de la época forman aquí un solo grupo fraternal i entusiasta.

I en vista de todo esto no podria decirse, señores, que el año de 1856 era el 1810 de la *Civilización* i la *Libertad*?—La vispera del primer Setiembre fué harto mas llamada e infecunda que la aurora de hoy día....

Restame, señores, ántes de concluir el llenar para con vosotros un grato deber, el de ofreceros a nombre de la Sociedad de Instruccion Primaria que me ha honrado esta vez con el encargo de dirijirlos la palabra, las mas expresivas gracias por vuestra bondadosa asistencia al acto solemne que vamos a consagrar. El distinguido Cuerpo diplomático de Enviados extranjeros se ha hecho acreedor a un justo i especial reconocimiento de parte de la Sociedad de Instruccion Primaria, así como la Ilustre Municipalidad de la capital que ha cooperado con el celo mas laudable a la realizacion del objeto que aquí nos reúne.

Pero la Sociedad de Instruccion PRIMARIA debe muy especialmente un cordial tributo de su agradecimiento a los Directores, al Cuerpo de profesores i alumnos de los establecimientos públicos de educacion que a nombre del ilustre MOLINA, el patriarca venerable de nuestros sábios, han venido aquí a hacer causa comun con la Sociedad de Instruccion Primaria i sus Escuelas.

He dicho.

por D. Benjamín Pereira Mackenna

BIBLIOTECA NACIONAL
BIBLIOTECA AMERICANA
"JOSE TORIBIO MEDINA"